

FRANCISCO DÍEZ DE VELASCO (ED.)

*Las iglesias ortodoxas
en España*


akal



FRANCISCO DÍEZ DE VELASCO (ED.),
MARÍA VICTORIA CONTRERAS,
ROBERTO CARLOS RODRÍGUEZ,
SERGIO POU Y ÓSCAR SALGUERO

LAS IGLESIAS ORTODOXAS EN ESPAÑA



akai

Diseño interior y cubierta: RAG

Motivo de cubierta: Cruz ortodoxa en la cúpula de la Iglesia de San Miguel Arcángel, Altea, Alicante.

Este trabajo se ha realizado en el contexto del proyecto de investigación «Iglesias ortodoxas en España», inserto en el contrato de I + D entre la Fundación Pluralismo y Convivencia y la Universidad de La Laguna (2012-2015).

La investigación en la que se basa el capítulo segundo se enmarca en el proyecto «La Historia de las Religiones y el Estudio de las Religiones en España antes del Concilio Vaticano II» (HAR2011-25292) del Plan Nacional de I + D + I.

El contenido de este libro ha sido revisado y validado por la Secretaría de la Asamblea Episcopal Ortodoxa de España y Portugal.

Créditos fotográficos: María Victoria Contreras Ortega, fotos 16, 29 y 30; Francisco Díez de Velasco, fotos 1 a 14, 33 y 40; Sergio Pou Hernández, fotos 15, 35, 36 y 37; Roberto Rodríguez González, fotos 17 a 27, 31, 32, 38 y 43; Oscar Salguero Montaña, fotos 28, 41, 42, 44, 45, 46 y 47; cedidas por Andrei Kordochkin, fotos 34 y 39.

Reservados todos los derechos. De acuerdo a lo dispuesto en el art. 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes sin la preceptiva autorización reproduzcan, plagien, distribuyan o comuniquen públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

© Los autores, 2014

© Ediciones Akal, S. A., 2014

Sector Foresta, 1
28760 Tres Cantos
Madrid - España

Tel.: 918 061 996
Fax: 918 044 028

www.akal.com

ISBN: 978-84-460-4083-5
Depósito legal: M-xx.xxx-2014

Impreso en España

INTRODUCCIÓN

Francisco Díez de Velasco

Los cristianos ortodoxos y orientales representan en torno al 10% del cristianismo mundial. De los algo más de 2.000 millones de cristianos que se contabilizan en las estadísticas usuales, y que configuran la mayor religión actual por número de seguidores, la gran mayoría la forman los católicos que superan los 1.000 millones y siguen las diversas iglesias evangélicas y cristianas independientes con 800 millones. Por su parte, ortodoxos y orientales conforman un grupo de iglesias muy diverso que en su conjunto supera los 200 millones de fieles.

Ortodoxos, católicos, evangélicos, son nombres por medio de los que se intentan acotar diferencias, pero de los que no podemos dejar de exponer las limitaciones en aras de una reivindicación de universalidad, corrección doctrinal o cercanía con los mensajes del fundador del cristianismo que cada uno de los conjuntos que los aplican, en su propia medida, busca apuntalar. Evangélicos, que intenta diferenciar la opción que surge de la Reforma de Lutero, resulta una denominación que todos compartirían en tanto que definiría a los seguidores de los Evangelios, textos nucleares del cristianismo. La separación previa, la que alejó a los que llamamos ortodoxos de los que denominamos católicos, también juega con la elección de un término prestigioso. Ortodoxo (*orthodóxos*) quiere decir seguidor de la recta doctrina, que nombraría a quienes están en el correcto camino, que no se han desviado. Por su parte católico (*katholikós* que se podría traducir como conforme al todo, es decir, general o incluso universal) se refiere a la vocación común a toda forma de cristianismo, una religión marcadamente universalista desde los primeros momentos en que se fue caracterizando como una opción diferencial respecto del judaísmo. Así las iglesias que llamamos ortodoxas no renuncian a su catolicidad y suelen portar este nombre cuando buscan definirse de modo extenso: son católicas, aunque no romanas. Y la Iglesia Romana, la que acota su nom-

bre como Católica, tampoco renuncia a su carácter de seguidora de la recta doctrina y las correctas enseñanzas y prácticas cristianas, no deja de reivindicar su vocación ortodoxa. Ambas, además, se consideran evangélicas aunque no tengan únicamente a las escrituras como fuente de la doctrina y otorguen una destacada importancia también a la tradición configurada por las palabras de los Padres de la Iglesia y las decisiones de los concilios. Podemos constatar en este asunto una doble pulsión de carácter general en el cristianismo hacia lo común y hacia lo diferencial que volveremos a revisar en otras ocasiones a lo largo de este libro específicamente para el caso ortodoxo.

Una vez hechas estas puntualizaciones sobre la convergencia en torno al prestigio de todas las anteriores denominaciones, nos centraremos solamente en el conjunto al que convencionalmente se suele nombrar como iglesias ortodoxas y orientales.

El grupo más numeroso de este tipo de cristianos lo forman las iglesias ortodoxas, que superan los 160 millones de fieles, mayoritariamente situados en Europa del Este, siendo la más grande en seguidores la Iglesia Ortodoxa Rusa que se organiza en torno al Patriarcado de Moscú y tiene cerca de 100 millones de fieles, seguida de las ucranianas (que están divididas en varios grupos que rondan los 35 millones), la Rumana (con 18 millones), la Griega (con 11 millones) y la Serbia (con 8 millones), de entre las que más seguidores tienen.

Por su parte las iglesias orientales, situadas en Oriente Medio y África resultan muy variadas en tamaño y cantidad de seguidores; las más numerosas son la Iglesia Etíope con cerca de 40 millones y la Copta por una parte y la Armenia por otra con cerca de 5-6 millones de fieles cada una.

La emigración de población que se ha producido desde países en los que estas confesiones cristianas son mayoritarias ha llevado a su creciente expansión en Europa occidental, América y más allá. Así, la globalización religiosa que caracteriza nuestro presente está llevando a la transformación de los cristianismos ortodoxos y orientales en propuestas religiosas de destacado impacto mundial.

En ese contexto se inscribe el notable crecimiento en España de estas opciones cristianas. Los números son muy reveladores. Hoy en día hay en nuestro país cerca de un centenar de iglesias ortodoxas rumanas que intentan servir a una feligresía teórica que ronda, sino supera, el medio millón de personas (aunque también hay muchos rumanos en España que no muestran interés por la religión o han optado por otras propuestas distintas de la ortodoxa). En todo caso, conforman, con diferencia, el conjunto de ortodoxos más numeroso en España en la actualidad. Le siguen ucranianos, rusos, búlgaros, moldavos y una larga lista de otros grupos nacionales que en ocasiones han llegado a poner en marcha iglesias propias o que, en otros casos, encuentran acomodo entre las propuestas que les resultan más afines o también en la red de parroquias y centros de culto que

ha puesto en marcha el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, pues una de sus misiones es ofrecer atención religiosa a fieles ortodoxos sin distinción de nacionalidad. Todas estas iglesias, entre las que también hay que constatar la presencia de las propuestas cristianas orientales, como la copta o la armenia, suman en torno a otro centenar más de parroquias y centros de culto a añadir a los mayoritarios rumanos. En general los cristianos ortodoxos y orientales en España han puesto en marcha por tanto más de dos centenares de lugares estables de culto diseminados por toda la geografía nacional, que sirven a una población teórica que podría llegar a superar los 700.000 fieles (e incluso hasta el millón), aunque estos datos son muy aproximados e inseguros (es mejor pensar quizá en un entorno de 400.000, como plantearemos de modo tentativo más adelante en el capítulo segundo). Hay que tener presente que la identificación religiosa ortodoxa no es evidente en muchas de estas personas computadas que, además, caso de seguir una práctica religiosa continuada (asunto no siempre habitual en la ortodoxia) desde luego colapsarían los centros de culto disponibles cuya capacidad máxima no permite albergar ni una décima parte de esas cifras (pero resulta en este punto necesario distinguir, como también ocurre entre los católicos, entre confesión o identificación religiosa y práctica religiosa). En el panorama religioso español, en todo caso, forman la tercera minoría religiosa tras los musulmanes y los cristianos evangélicos (que superan ambos el millón de seguidores: Díez de Velasco, 2012, p. 22). Son más del 1% de la población que vive en España y están presentes con centros de culto en todas las comunidades autónomas y en casi todas las provincias.

No resulta por tanto extraño que desde el 15 de abril de 2010 la Comisión Asesora de Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia haya reconocido a la Iglesia Ortodoxa el notorio arraigo en España: cumplen desde luego con los requisitos tanto de número como de implantación.

Éste es justamente el contexto que determina la presente investigación, pionera en nuestro país y que se inscribe en un conjunto que refleja, entre los ya numerosos estudios patrocinados por la Fundación Pluralismo y Convivencia, el interés por presentar una primera aproximación respecto de las características de las confesiones de notorio arraigo en España y sobre las que ya se ha publicado una síntesis general resumida de todas ellas (OBPRE, 2013) y ha visto la luz el trabajo dedicado al budismo (Díez de Velasco, 2013a), y se esperan los que tratan específicamente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos del los Últimos Días y de los Testigos de Jehová.

Contábamos de todos modos con los avances que sobre la presencia en nuestro país de cristianos ortodoxos se incluían en las monografías sobre la diversidad religiosa en diferentes comunidades autónomas promovidas desde esa misma fundación. Los análisis de estos datos constituyen capítulos con gran cantidad de información y síntesis muy útiles en los casos

de Cataluña (Estruch, 2007), Comunidad Valenciana (Buades y Vidal, 2007), Castilla-La Mancha (Hernando de Larramendi, 2009), Andalucía (Briones y Tarrés, 2010), Aragón (Gómez y Franco, 2009) y Castilla y León (Valero y Moreno, 2012), pero se incluyen también informaciones en el resto de los volúmenes hasta ahora publicados (López, 2007, pp. 71-73, 182-183; Díez de Velasco, 2008, pp. 108-110; Ruiz Vieytes, 2010, pp. 81-94; Montes y Martínez, 2011, pp. 122-125; Lasheras, 2012, pp. 105-106).

El presente libro se ha dividido en cuatro partes y tiene la autoría de cada una de ellas un miembro del equipo de investigación, que es sobre quien ha recaído la labor de redacción de la misma. Hay tres dedicadas a patriarcados específicos, que se han singularizado por la importancia del impacto de los mismos en nuestro país. La parte primera (capítulos 3 a 5), que firma María Victoria Contreras, se ha dedicado al Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, el que tiene la prelación honorífica entre las iglesias ortodoxas y presenta el máximo rango canónico en España ya que constituye desde 2003 un arzobispado con sede en Madrid, ubicado en el centro de culto ortodoxo del país con una más dilatada historia, la Iglesia de los Santos Andrés y Demetrio, edificio exento ubicado en un barrio residencial de Madrid que desde aquel momento ostenta la categoría de catedral. La segunda (capítulos 6 a 9), redactada por Roberto Carlos Rodríguez se dedica a la Iglesia ortodoxa de Rumanía, la que mayor número de fieles y parroquias tiene en España y que ha elevado en 2007 al rango de obispado su estructura en nuestro país. La tercera (capítulos 10 a 13), firmada por Sergio Pou, se centra en el Patriarcado de Moscú que, aunque tiene una estructura canónica de inferior nivel, pues está liderada por un archimandrita que depende de la autoridad del obispo de Corsún, con sede en París, presenta una estructura destacada de iglesias propias de gran relevancia arquitectónica y notable visibilidad. La parte cuarta (capítulos 14 a 16), redactada por Óscar Salguero, recoge el variado conjunto de otras iglesias ortodoxas y orientales en España (búlgaras, georgianas, coptas, armenias, etc.), con especial dedicación a dos grupos singulares de iglesias ortodoxas de carácter vernáculo, la Iglesia Ortodoxa Española con sede principal en Barcelona y la Iglesia Ortodoxa Hispánica con sede principal en Sevilla. Por su parte los dos primeros capítulos, esta introducción y las conclusiones están redactados y firmados por el coordinador del volumen y de la investigación y se trata de reflexiones de carácter introductorio y conclusivo. Intentan mostrar las características generales de las iglesias ortodoxas y orientales a escala mundial y en nuestro país, su historia y futuro en España, así como exponer los elementos comunes que en los capítulos dedicados a iglesias específicas no quedarían adecuadamente reflejados.

Pero hay que evidenciar que, a pesar de esta autoría individual de los capítulos y partes específicas, el trabajo de investigación y recopilación de información ha resultado una labor de carácter colectivo e incluso hasta el

trabajo de redacción, si bien es obra personal de cada firmante, ha estado sometido a sistemáticas puestas en común y revisiones por parte de los demás autores: se trata por tanto de una labor de equipo. En particular quienes luego se han encargado de la redacción del capítulo o parte determinada no siempre han sido quienes han realizado las visitas a los centros específicos de culto, ni las entrevistas a sus párrocos y encargadas y encargados, ni las entrevistas a los responsables de cada Patriarcado en toda España o algún territorio específico, tanto vicarios, arciprestes o archimandritas, como al Obispo de la Iglesia Ortodoxa de Rumanía, al Arzobispo del Patriarcado Ecuménico o al secretario de la Asamblea Episcopal Ortodoxa de España y Portugal (al que hay que agradecer particularmente su amabilidad, ayuda e incluso la corrección de los borradores de este trabajo). El equipo dividió el país en zonas sobre las que el trabajo de campo fue llevado a cabo de modo extensivo sin diferenciar patriarcados o iglesias. Posteriormente los datos, informes, entrevistas, grabaciones, material gráfico y otros elementos documentales fueron estudiados y analizados por los autores firmantes de cada parte o capítulo. Solo en unas pocas ocasiones una misma zona pudo, por obvios motivos de limitación de recursos, ser visitada de modo más específico, de hecho solo los casos de Madrid y Barcelona han sido tratados de esa forma más exhaustiva y deseable en la que quien se encargó de la redacción de un capítulo específico también visitó las parroquias y centros de culto adscritos al patriarcado que investigaba y realizó las entrevistas clave. Desde luego esta labor de visita a los centros, dado que se encuentran diseminados por toda España, ha presentado problemas logísticos en ocasiones muy difíciles de superar. No se ha podido realizar, por tanto, la visita a todos los centros de culto, pero se ha intentado acceder a los más relevantes en opinión del equipo de investigación y también a todos aquellos que desde los principales patriarcados con presencia en España se estimaron como importantes e imprescindibles. En todo caso, se ha conseguido la información suficiente de los demás centros por parte de los principales responsables de las iglesias.

El método de trabajo seguido ha consistido en desarrollar una investigación de campo en la que la pieza fundamental ha sido la entrevista a los responsables de las iglesias y a las autoridades de los patriarcados. Se ha empleado un modelo de cuestionario estandarizado, previamente consensuado en sus diversos apartados y características con la entidad que ha patrocinado el trabajo, la Fundación Pluralismo y Convivencia. Se trató de una adaptación a las especificidades de las iglesias ortodoxas y orientales de los cuestionarios que ya se emplearon con anterioridad en otras investigaciones llevadas a cabo desde esa fundación. En el caso de nuestro equipo, habían consistido en especial en la confección del mapa de las minorías religiosas en Canarias (Díez de Velasco, 2008, donde también se trató de la implantación de iglesias ortodoxas -en pp. 108-110-) y más recientemente de la documentación sobre Canarias del proyecto GESDIVERE

(Gestión de la Diversidad Religiosa) en el que en nuestro caso se escogieron para una investigación en detalle cuatro municipios y cuatro comunidades religiosas (ninguna ortodoxa) cuyos datos, junto con los proporcionados por equipos radicados en la mayoría de las demás comunidades autónomas españolas, dieron como resultado final la confección de una guía para la gestión de la diversidad religiosa para toda España (OBPRE, 2011). Los cuestionarios que se han utilizado en el caso de nuestra investigación sobre los ortodoxos han incluido más parámetros que los que se emplearon en el mapa sobre las minorías religiosas en Canarias, pero menos que en el caso de los grupos estudiados en el proyecto GESDIVERE, ya que en esa ocasión se hizo un seguimiento dilatado en el tiempo con numerosas visitas a los grupos estudiados que en el caso de la presente investigación no ha sido posible por lo extenso del territorio de estudio (toda España) y las limitaciones logísticas y temporales del proyecto. En cualquier caso, en el cuestionario utilizado se han incluido tanto preguntas sobre las características generales de los centros y sus responsables y asistentes habituales, como de su historia, necesidades y perspectivas de futuro, que han servido de base documental en la confección de los capítulos del libro. Pero además de los cuestionarios estandarizados, en ocasiones se emplearon modelos de escucha menos estructurados cuando la situación lo requería, con entrevistas menos cerradas o realizadas *ad hoc* (por ejemplo para los responsables en niveles superiores a la parroquia). También se observó en lo posible la vida religiosa de los centros, asistiendo a ceremonias, hablando con los fieles, documentando cómo se construían o remodelaban algunos templos (por ejemplo la Iglesia rusa de Santa María Magdalena en Madrid, visitada en más de media docena de ocasiones), o hasta cómo crecía a lo largo de los años la implantación ortodoxa en algunos ámbitos, pues hay que tener en cuenta que, en particular en el caso de Canarias, donde radica la mayoría del equipo de investigación, el seguimiento de las comunidades ortodoxas se lleva haciendo desde 2006 y desde 2008 en el caso de Andalucía, en cuyos equipos de investigación sobre el mapa de minorías y el proyecto GESDIVERE ha participado Óscar Salguero, redactor de la parte cuarta de este libro.

El presente trabajo tiene la ambición, en resumen, de ofrecer un primer panorama de conjunto del cristianismo ortodoxo y oriental en un ámbito que pudiera parecer algo marginal, como es el español, pero que presenta interesantes especificidades. Frente a los modelos erísticos, como el que propugnó Samuel Huntington (1997, pp. 29 ss.), que harían de la ortodoxia una rémora de una antigua idea internacionalista errática que se transformaría, al desaparecer el comunismo, en un nuevo elemento definidor de una civilización en choque con otras, justamente lo que encontramos en nuestro caso es que la ortodoxia resulta un elemento tanto vertebrador destacado de una diversidad enriquecedora como potenciador de los modelos globales que construyen una cultura mundial de paz basada, en este ámbi-

to, en la consolidación de la libertad religiosa también en el campo religioso español. Estamos, desde luego, bien lejos de cualquier contexto de civilizaciones herméticas y enfrentadas donde la religión (y la ortodoxia en especial) pudiera ser un elemento potenciador del conflicto.

Visibilizar la ortodoxia en España, como intentamos en última instancia en este libro en la línea de otros trabajos del equipo y del que esto firma (Díez de Velasco, 2008; 2010a-b; 2012; 2013a-b), puede servir para desactivar, gracias al conocimiento compartido, estereotipos y distorsiones, y constatar la presencia en nuestro país de una serie de fascinantes modos de entender el cristianismo que pudieran parecer recientes y de impacto superficial entre nosotros, pero que en realidad tienen una larga potencia cronológica y una implantación notable como se ilustrará con detalle a lo largo de los capítulos y partes que constituyen este trabajo.

ÍNDICE GENERAL

Introducción: ortodoxos en España xx

I. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ORTODOXIA Y LAS IGLESIAS ORIENTALES xx

La diversidad cristiana en los primeros siglos: diferencias, convergencias y concilios, xx – Alejamientos, acercamientos y rupturas entre católicos y ortodoxos, xx – Características generales de las iglesias cristianas orientales, xx – La ortodoxia: las iglesias autocéfalas y la preeminencia honorífica del Patriarcado Ecuménico, xx – Una triple pulsión: entre las propuestas religiosas globales, nacionales y transnacionales, xx

II. HISTORIA, RETORNO, ARRAIGO Y FUTURO DEL CRISTIANISMO ORTODOXO Y ORIENTAL EN EL TERRITORIO ESPAÑOL xx

De Spania a España: el cristianismo oriental y la ortodoxia en nuestro país hasta el Concilio Vaticano II, xx – La ortodoxia en la España democrática: la acción registral en el Ministerio de Justicia español y la inclusión de dos iglesias ortodoxas en el acuerdo evangélico, xx – La Asamblea Episcopal Ortodoxa y el reconocimiento del notorio arraigo, xx

PARTE I. EL PATRIARCADO ECUMÉNICO DE CONSTANTINOPLA

III. HISTORIA DEL PATRIARCADO DE CONSTANTINOPLA xx

Origen y fundación del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, xx – Rupturas, enfrentamientos y cruzadas, xx – El Patriarcado Ecumé-

	nico de Constantinopla durante el gobierno del Imperio otomano, xx – El Patriarcado Ecuménico de Constantinopla en la actualidad: aspectos jurisdiccionales, xx – El carácter ecuménico del Patriarcado de Constantinopla en la actualidad, xx	
IV.	EL PATRIARCADO ECUMÉNICO DE CONSTANTINOPLA EN ESPAÑA: HISTORIA E IMPLANTACIÓN.....	XX
	Los primeros años, xx – La creación del Arzobispado de España y Portugal, xx – El Patriarcado Ecuménico y el crecimiento de la población ortodoxa en España, xx – La implantación del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla en España, xx – La organización territorial: los vicariatos del centro y este, xx – La organización territorial: los vicariatos del sur, Canarias y Galicia, xx	
V.	RETOS Y FUTURO DEL PATRIARCADO DE CONSTANTINOPLA EN ESPAÑA..	XX
	Necesidades y dificultades, xx – Actividades, xx – Ayudas y Subvenciones, xx – Pinceladas de futuro, xx	
	 PARTE II. LA IGLESIA ORTODOXA RUMANA EN ESPAÑA	
VI.	EL PATRIARCADO DE RUMANÍA Y SU PRESENCIA EN ESPAÑA	XX
	Origen, xx – Situación actual, xx – La situación socioeconómica en Rumanía (1990 - 2008) y su impacto en el campo religioso español, xx	
VII.	EL PATRIARCADO DE RUMANÍA EN ESPAÑA: HISTORIA Y PRESENTE	XX
	Pinceladas de historia, xx – Un primer estado de la cuestión: los estudios en la Colección Pluralismo y Convivencia, xx	
VIII.	LA IMPLANTACIÓN DE LA IGLESIA ORTODOXA RUMANA EN ESPAÑA	XX
	Geografía de la implantación del Patriarcado de Rumanía en España, xx – Políticas de gestión de la diversidad religiosa y el desarrollo de la red de parroquias ortodoxas rumanas, xx	
IX.	LA PRESENCIA EN ESPAÑA DE LA IGLESIA ORTODOXA RUMANA A TRAVÉS DE LAS ACTIVIDADES PARROQUIALES Y LOS RETOS DE FUTURO ...	XX
	Generalidades, xx – Parroquias de la zona de Madrid, xx – Otras parroquia rumanas en España, xx – Retos de futuro para la Iglesia Ortodoxa Rumana en España, xx	

PARTE III. EL PATRIARCADO DE MOSCÚ EN ESPAÑA

X. HISTORIA DE LA IGLESIA ORTODOXA RUSA Y ESTRUCTURA ACTUAL XX

Los primeros siglos de la ortodoxia rusa, xx – La Santa Rusia, dos siglos de Santo Sínodo, xx – Exilio, lealtad y persecución, xx – Etapa postsoviética: La reunificación eclesiástica, los nacionalismos y el ecumenismo, xx – La estructura organizativa: cifras, ramas y diócesis, xx

XI. EL PATRIARCADO DE MOSCÚ EN ESPAÑA: HISTORIA Y PRESENTE..... XX

De los inicios de la presencia ortodoxa rusa en España hasta la Revolución bolchevique, xx – Rusos en España: de la Guerra Civil a la época democrática (fines del siglo XX), xx – Los nuevos tiempos: las repúblicas ex soviéticas, la Comunidad de Estados Independientes y la migración a España, xx – De Rusia a España: los inmigrantes rusos, xx – De Ucrania a España: los inmigrantes ucranianos, xx – De Moldavia y Bielorrusia a España: los inmigrantes moldavos y bielorrusos, xx

XII. LA IMPLANTACIÓN DE LA IGLESIA ORTODOXA RUSA EN ESPAÑA XX

La sede central y parroquia de Palma de Mallorca, xx – La parroquia de Madrid, xx – Las parroquias de la Comunidad Valenciana, xx – La parroquia y las comunidades de Cataluña, xx – Las parroquias y comunidades de Andalucía y Murcia, xx – Las parroquias de las Islas Canarias, xx

XIII. EL FUTURO DE LA IGLESIA ORTODOXA RUSA EN ESPAÑA: AJUSTES Y DESAFÍOS XX

Renovación, xx – Las comunidades periféricas y su futuro, xx – Proyectos constructivos de iglesias propias, xx – Inmigración laboral, turismo religioso y patrimonio ortodoxo, xx

PARTE IV. OTRAS IGLESIAS ORTODOXAS Y ORIENTALES

XIV. LA IGLESIA ORTODOXA ESPAÑOLA XX

Reseña histórica de la Iglesia Ortodoxa Española, xx – Sobre el Patriarcado de Serbia, xx – Estructura organizativa e implantación parroquial de la IOE, xx – Sobre el capital social y los recursos materiales de la IOE, xx – Actividades de la IOE, xx – Sobre la «catalanidad» de la IOE, xx

XV. LA IGLESIA ORTODOXA HISPÁNICA DIÓCESIS ISIDORIANA	XX
<p>Reseña histórica de la Iglesia Ortodoxa Hispánica, xx – Sobre la RO-COR, xx – Estructura organizativa de la IOH, xx – Presente-futuro de la IOH, xx</p>	
XVI. OTRAS IGLESIAS ORTODOXAS Y ORIENTALES EN ESPAÑA	XX
<p>La Iglesia Ortodoxa Búlgara en España, xx – La Iglesia Ortodoxa Georgiana de San Jorge de Vitoria (Iglesia Ortodoxa y Apostólica Georgiana), xx – La Iglesia Copta Ortodoxa en España (Iglesia Copta Ortodoxa del Patriarcado de Alejandría), xx – La Iglesia Apostólica Armenia de España, xx – Otras iglesias ortodoxas, xx</p>	
CONCLUSIONES: PINCELADAS DE FUTURO	XX
<i>Bibliografía</i>	XX
<i>Índice analítico</i>	XX